

El fuerte de Santa Cruz, modelo de fortificación española en Orán (Argelia)

Sanaa Niar

Félix Lasheras Merino

CONTEXTO DE LA TRANSICIÓN DE LA FORTIFICACIÓN MEDIEVAL A LA ABALUARTADA

Desde la antigüedad a la edad moderna, se desarrolló la ingeniería militar, adaptándose a las nuevas técnicas de construir, nuevos materiales y sobre todo a los cambios en la artillería. Paralelamente a la expansión española hacia el norte de África, a finales del siglo xv, el campo de la fortificación está conociendo un periodo de transición, debido básicamente a los sucesivos progresos en la artillería pirobalística y el uso de la pólvora (Díaz 1991). Después de este periodo de transición, hacia 1520 o 1530, se consolidó definitivamente lo que se llamaría primer sistema italiano de fortificación, la fortificación renacentista o sistema abaluartado que con modificaciones más o menos sustanciales llega hasta mediados del xix (Carrillo 2011). El nombre abaluartado proviene de baluarte, elemento construido que se añadía exteriormente a plazas y castillos ya construidos, sea con materiales rápidos o permanentes, en los puntos débiles, sin que su forma influyera en su denominación. Empiezan entonces a ver luz las primeras academias de matemáticas, los primeros tratados de ingeniería militar, y la aparición de la nueva figura de ingeniero militar hasta entonces llamado maestro cantero, empieza entonces una nueva era en el arte defensivo.

El castillo del Salses, en el Rosellón, es la típica representación de la transición de la fortificación medieval a la renacentista.

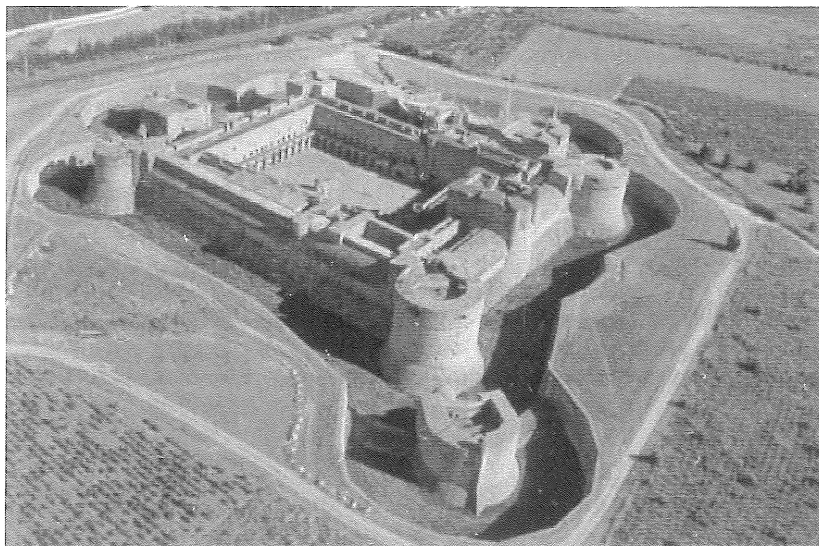


Figura 1

El castillo del Salses, en el Rosellón, es la típica representación de la transición de la fortificación medieval a la renacentista

CONTEXTO DE CONQUISTA Y LA ESTRATEGIA DE FORTIFICACIÓN DE ORÁN Y MAZALQUIVIR

A finales del siglo xv la reina Isabel anima a continuar en África su exitosa ofensiva contra el Islam. Tras la conquista de Melilla en 1497 y Mazalquivir en 1505, las tropas españolas, dirigidas por el Cardenal Ximenes de Cisneros, se instalan en Orán en 1509 (Cámara 2005).

Sobre el papel de las fortificaciones norte africanas en la defensa del imperio español, el Rey Católico hacía una metáfora comparando España a una Fortaleza que tenía el Mediterráneo como Foso y los presidios norteafricanos e italianos como Adarves.

Aunque durante las diversas visitas que se hicieron en los enclaves de Orán y Mazalquivir en la segunda mitad del siglo xvi, hubo una divergencia

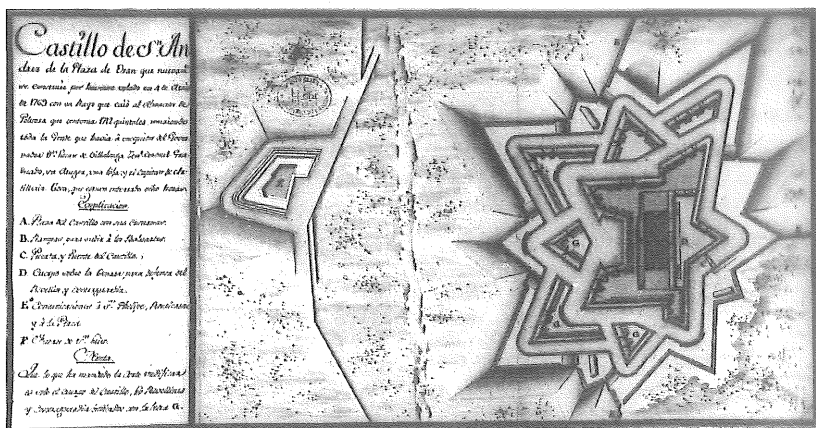


Figura 2

Planos del castillo de San Andrés y del fuerte de San Luis en Orán hacia 1770 (BNE)

en las opiniones respecto a guardar o evacuar Orán. Entre los informes emitidos, constamos con el del Príncipe Vespasiano Gonzaga de 1574, en el que recomendó la evacuación de Orán y guardar la fortaleza de Mazalquivir, ya que mantener Orán y su fortificación sería demasiado costosa, siendo más provechoso invertir en reforzar Mazalquivir.

Gonzaga recuerda que Mazalquivir se tomó tres años antes de Orán sin que en este tiempo ocurriera nada peligroso a la dicha plaza, del mismo modo que se sustentó Melilla y varias otras plazas. Y añade a estos argumentos la dificultad de fortificar Orán: «aunque viniesen todos los ingenieros del mundo sino quisiesen fabricar un Cayro».

De opinión opuesta es el informe de Sancho de Leiva. En su carta al Rey Felipe II en 1576 dice que Mazalquivir es una de las plazas más relevantes que conocía, y que es de importancia infinita para la seguridad del reino. Destacando que en toda la costa de África, los únicos puertos que son capaces de recibir una flota de guerra considerable, son Mazalquivir, Porto Faina en Túnez, y la laguna de Melilla. Melilla con su dificultad de acceso,

scio permite penetrar navíos a ramas y Porto Faina está fuera del alcance de España, al contrario que Mazalquivir.

Según Sancho, Orán es parte importante en la estrategia para defender Mazalquivir. Desmantelar Orán significará dejar un terreno con grandes recursos al enemigo que instalado en Orán sería muy fácil bloquear y controlar Mazalquivir. Pero además de la cuestión defensiva, es importante guardar Orán, porque su pérdida perjudicará a la imagen del Reinado frente al enemigo e indicará su debilidad, habiendo perdido la Goleta en Túnez dos años antes (Bodin 1933).

ORGANIZACIÓN DEL SISTEMA DEFENSIVO ORANÉS EN EL SIGLO XVI

Tras la decisión tomada de guardar los dos enclaves, se nombró Gonzaga gobernador de Orán, sucedido por Don Pedro Padilla, que desarrollaron bajo

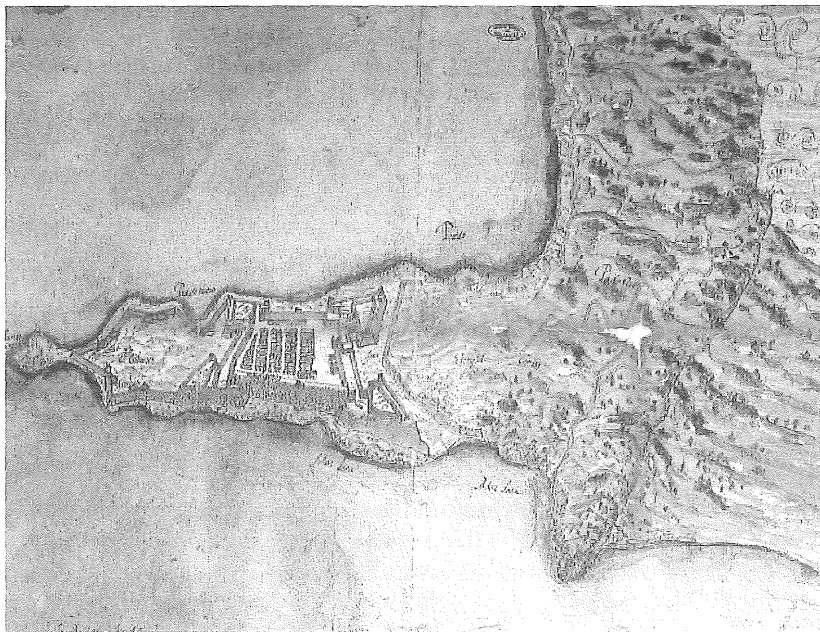


Figura 3
Mazalquivir. Proyecto de ampliación por Vespasiano de Gozaga, 1574 (AGS)

sus mandatos respectivos, los diversos proyectos defensivos (Lespes 1938). Desde el siglo XVI, el sistema defensivo está basado en cinco castillos, reforzados por varias atalayas, y fortines situados en puntos avanzados hacia el exterior. Los cinco castillos principales son:

- Santa Cruz: domina el conjunto Oranés, desde la altura de la montaña, casi inaccesible. Vigila la ciudad, sus alrededores y amplio sector del mar.
- San Felipe: situado en el flanco este de la ciudad, en el lado opuesto de Santa Cruz, su papel era principalmente de defender los accesos terrestres de la ciudad.
- San Andrés: situado entre el castillo de San Felipe y el mar. Es menos amplio pero importante por su situación estratégica.
- Rosalcázar: es inmenso en su superficie, caracterizado por su perímetro fortificado, forma una barrera ante cualquier aproximación a la ciudad por la costa este.
- San Gregorio: protegía la ciudad por el poniente y dominaba las



Figura 4

Fotografía desde la plaza de armas del castillo de Santa Cruz

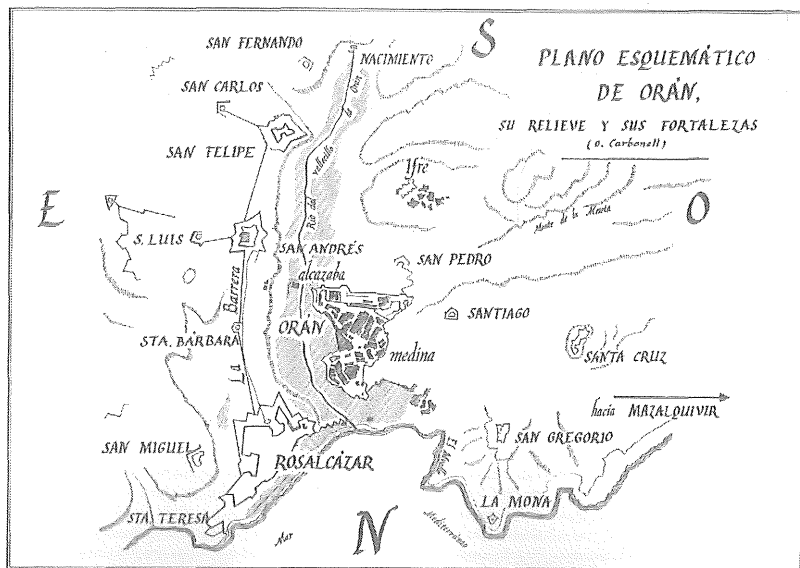


Figura 5
Plano esquemático de Orán, su relieve y sus fortalezas (Carbonell), siglo XVIII

comunicaciones de Mazalquivir. Las obras de su construcción acabaron en 1589 bajo la gobernación de don Pedro de Padilla.

Las atalayas y fortines que completan el sistema defensivo son los siguientes:

- Torre del Madrigal: Entre San Andrés y Rosalcázar.
- Torre de los Santos: en la montaña, arriba de Mazalquivir.
- Torre de la Atalaya: Entre la torre de los Santos y el Castillo de Santa Cruz.
- Fuerte de la Torregorda: Entre la torre del Madrigal y San Felipe. Cuatro veces más grande que la torre del Madrigal. Más adelante será absorbida por San Andrés. Plataforma rectangular central con acceso

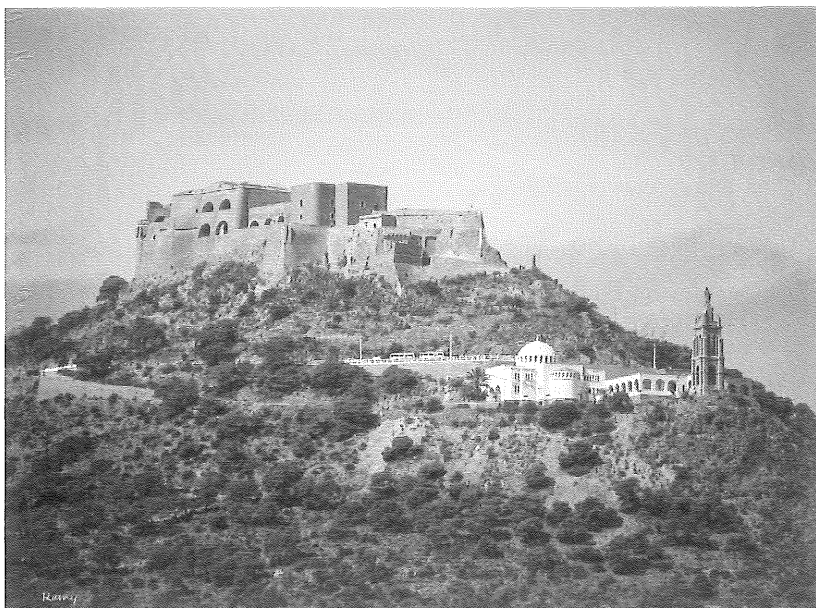


Figura 6
Vista del Castillo de Santa Cruz desde la ciudad

por puente levadizo sobre un foso que separa la cortina interior, más elevada, de la cortina exterior.

Este ha sido el sistema base para la defensa de Orán aunque haya ido evolucionando con ampliaciones varias, añadiendo nuevos elementos según la necesidad defensiva de la ciudad.

EL CASTILLO DE SANTA CRUZ

El castillo de Santa Cruz está construido sobre el pico del Aidour a 372 m de altura, separado por una brecha de la montaña de la Meseta que se encuentra 44,5 m más arriba y a una distancia de 507 m. La brecha tiene 32

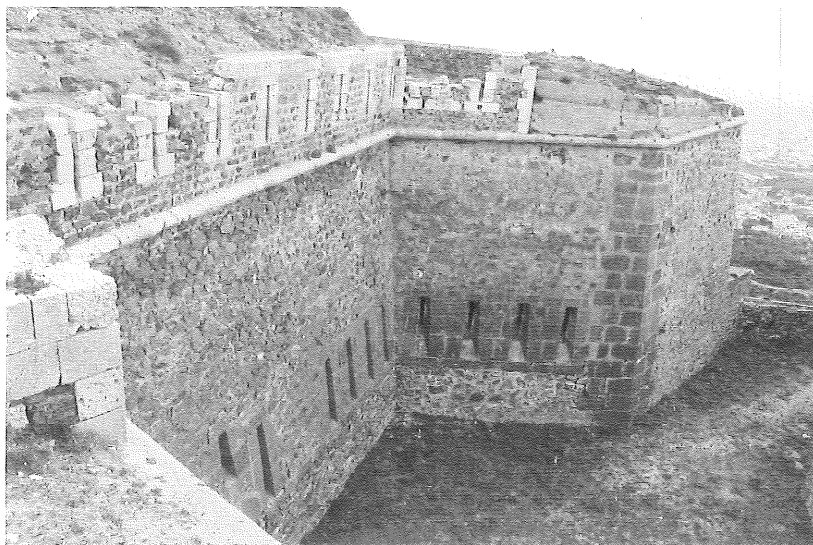


Figura 7
Fotografía del frente principal

pies de profundidad y 24 de ancho, con pendiente por los dos lados (Benkada 2005).

El castillo está formado por cinco cuerpos: el espolón o primer cuerpo, el frente principal o segundo cuerpo, la batería principal o tercer cuerpo, el alojamiento del gobernador o cuarto cuerpo, y el baluarte junto a la puerta o quinto cuerpo. El conjunto se extendía sobre una superficie de 900 toesas cuadradas.¹

En el siglo XVI, las fortificaciones de Orán, al igual que Santa Cruz eran frecuentemente construidas de mampostería en su parte inferior, y de tapia en la parte superior, siendo ésta más barata, consistía en una mezcla de tierra, agua, cal y leña. Más tarde en el siglo XVI, se empleó tierra y fagina cuando había necesidad de fortificar rápidamente, y en algunos ejemplos se cubrían con una camisa de cantería, como en Mazalquivir, para evitar que se pudriera.

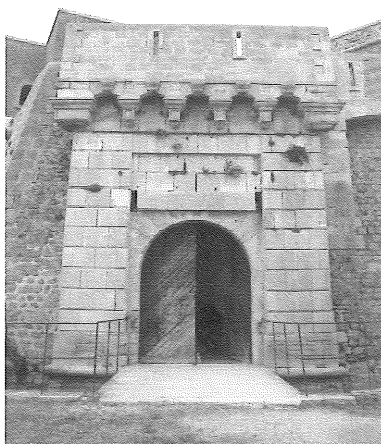


Figura 8
Fotografía de la puerta de acceso

En la actualidad, en los paramentos de la fortaleza encontramos varios tipos de materiales, sin embargo el material dominante es el basalto, el mismo que la roca sobre la cual está construido. Es una piedra que tiene grandes propiedades de resistencia a la compresión. También encontramos piedra de origen calizo, más fácil de labrar, frecuente en los elementos arquitectónicos, en la puerta de acceso, las puertas y ventanas. Se usa ladrillo cocido, hecho a base de barro básicamente para las bóvedas, que cubren la mayoría de los espacios internos así como en los arcos.

ORIGEN Y DESARROLLO DEL CASTILLO

Aunque no hay documento que acierte una fecha exacta para su construcción, el documento donde se menciona por primera vez la existencia de una fortaleza en el lugar del castillo de Santa Cruz, es del 29

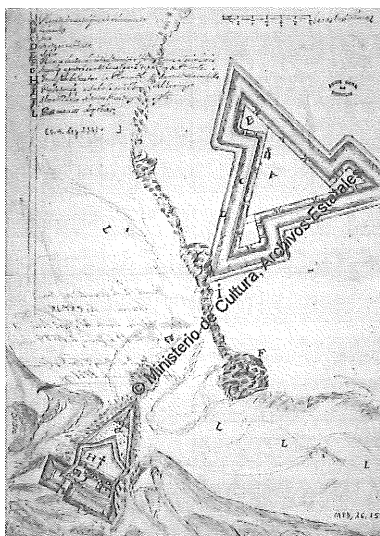


Figura 9

Fotografía de un espacio interior abovedado

de junio de 1567, escrito por el soldado español Diego Suárez, en el cual habla de la torre del Hacho y «la fuerza de Santa Cruz» en las alturas de la montaña, a la cual accedieron a través de «una escalera levadiza que entonces tenía de la parte del norte» (Suárez 1889). En el mismo documento dice Suárez: «llamase este castillo de Santa Cruz porque en tal día a los tres de mayo, del Año 1577 se comenzó su primera piedra» (Suárez 1889).

La hipótesis más probable es que la fuerza de Santa Cruz de la cual habla en 1567, fuera una torre, ya que tiene características parecidas a la Torregorda y la de Los Santos: «reductos fortificados con acceso a cierta altura que se retira temporalmente» y que en 1577 empezó el proyecto de construcción o ampliación hacia una fortaleza (Aparici 1991).



Figuras 10 y 11

Planta del Castillo de Santa Cruz de Orán que se llama La Silla, fuerte de la Meseta. Pedro Maurel, 1675 (AGS). Fortificaciones de Orán, 1675 (AGS)

ANÁLISIS HISTÓRICO DEL CASTILLO

La primera ocupación española: 1509-1708

El primer plano que se conoce del castillo, es del año 1675, dibujado por el ingeniero Pedro Maurel. El Castillo está representado por un cuerpo rectangular, que albergaba la zona de alojamientos, separado de otro cuerpo pentagonal que apunta hacia la meseta por una pequeña plaza de armas.

En el mismo plano vemos una propuesta de ampliación que consiste en añadir un nuevo cuerpo triangular, apuntando hacia la Meseta, y una propuesta de construcción de una nueva fortaleza de planta triangular con semibaluartes. Este proyecto tenía como objetivo mejorar la protección por el lado de la Meseta, ya que tal y como estaba el fuerte de Santa Cruz pues



Figura 12

Fotografía del fuerte de Santa Cruz desde la Meseta

no podría defenderse frente a ataques importantes, hecho comprobado en 1708 tras la toma de Orán por los turcos, ya que la recomendación de Maurel nunca se llegó a realizar.

Del 30 de octubre del mismo año, tenemos un dibujo de la ciudad de Orán y sus fortificaciones, de autor anónimo, donde se aprecian el castillo de San Felipe, del Rosalcázar, de San Gregorio, de Santa Cruz, la Torregorda, la torre del Madrigal y la Alcazaba. La ilustración del castillo de Santa Cruz coincide con la planta de Pedro Maurel.

En 1708, la armada turca atacó desde la Meseta al fuerte de Santa Cruz, después de su toma, el de San Gregorio, más tarde la Alcazaba y Rozalcázar y finalmente Mazalquivir. La lección aprendida fue la constatación de la importancia de Santa Cruz, que cuando se tomó no resistió el resto de la

ciudad. Durante el periodo de dominación turca no se conoce ninguna modificación relevante del castillo de Santa Cruz.

La segunda ocupación española: 1732-1792

Se recuperó la ciudad de Orán por los españoles en julio de 1732, aunque del 27 de septiembre al 4 de octubre de 1732, los turcos y argelinos volvieron a atacar el fuerte desde la Meseta, al igual que lo que hicieron en 1708, sin embargo esta vez y después de que los españoles hubieran procedido a una mejora provisional del fuerte apenas se retomó la ciudad, el fuerte resistió a los ataques, pero quedó seriamente dañado. Se elaboró un plano por Pedro Maurel al poco tiempo de los acontecimientos de octubre de 1732, señalando los daños producidos en el castillo, en el que también propuso una mejora de las defensas.

El estado del castillo a la llegada del ejército de Felipe V

En un plano de Juan Baltasar de Verboom, de 1732, está representado el castillo a la llegada de los españoles en 1732, en este plano se ve el recinto primitivo del castillo, con planta de polígono irregular con dos espolones y varios revellines y bastiones. Se aprecia el camino de acceso, el albercón extramuros más abajo, los alojamientos, la iglesia y tres espaldones en el espolón de la Meseta. La sección que acompaña el plano, nos enseña los espacios interiores, con muros sólidos y de gran espesor, se ven los cimientos penetrados en la roca.

Comparando el plano de Verboom con el de Maurel de 1675, podemos notar que hubo una ampliación en la zona de acceso, rampas y caballeros, probablemente entre 1675 y 1708, si consideramos que en la época turca no hubo obras.

Proyectos de remodelación y avance de las obras

En este plano (figura 14) Montaigu propone una remodelación del castillo, conservando gran parte de la muralla exterior, e indicando zonas a reforzar, a construir, y a derrumbar. Entre las indicaciones precisa un escapamiento

de 30 pies de alto alrededor de la muralla, la construcción de dos baterías, una en la zona del acceso y otra en la zona intermedia con cuatro troneras. La organización se hace con la idea de crear varias líneas de defensa con foso, por el lado de la Meseta: espolón, foso, cortadura, foso, batería nueva, que coinciden con los emplazamientos ya señalados en el plano de Maurel de 1675.

Después de un laborioso trabajo de varios años en los que participaron grandes ingenieros como Juan Ballester y Zafra, y Monteagudo de la Perella, con estudios profundizados y detallados de la planta y perfiles del

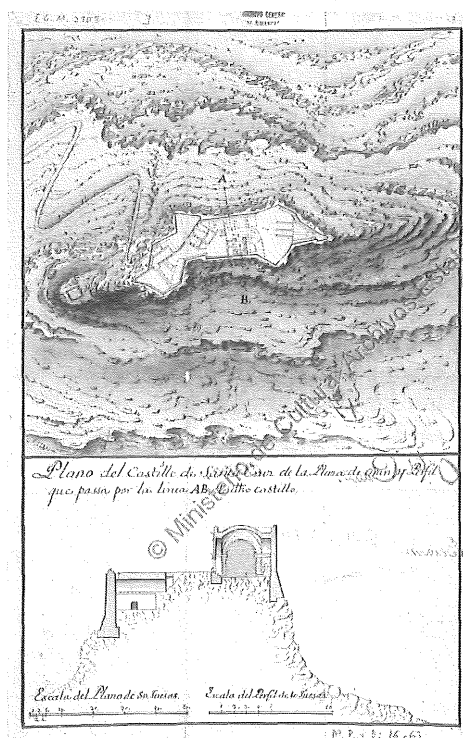
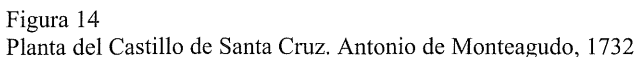


Figura 13
Planta y sección del Castillo de Santa Cruz.
Juan Ballester de Verboom, 1732 (AGS)



Casi todos los esfuerzos fueron dirigidos hacia la meseta, que representaba el mayor riesgo de ataque. Se prolonga el frente principal con forma de U con 11 bocas de fuego. Se refuerza la segunda cortadura para recibir cuatro cañones y se perfecciona el espolón con troneras y banquetas laterales. La puerta de acceso, fue reforzado por un fortín junto al albercón, que aseguraba la comunicación hasta el castillo, y la nueva batería hacia Mazalquivir de cinco piezas que batea la zona oeste.

Los años 1734 y 1735 habían sido los más activos. En 1738 cesó la actividad constructiva y fortificadora propia de los años anteriores. Será a partir de 1770 cuando se reinicie una actividad proyectual y constructiva caracterizada por la mejora del entorno defensivo del Castillo, con



Figura 15

Fotografía ilustrativa de la construcción sobre la roca

construcciones anejas que intentarán proporcionar mayor seguridad y eficacia ante los acosos frecuentes del enemigo.

El terremoto de 1790 y el abandono de Orán

El abandono de Orán en 1791, supuso la desaparición de la presencia española en el Magreb medio, a pesar de que la decisión de abandono fue completamente política, cabe destacar que el terremoto de 1790 que destruyó gran parte de la ciudad también tuvo su papel en la firma del tratado de paz con los turcos de Argel. El fuerte de Santa Cruz, edificio sólidamente construido fue poco afectado por el terremoto.



Figura 16
Acceso del fuerte de Santa Cruz

Proyecto de restauración por los militares franceses

Hubo una restauración del fuerte entre 1854 y 1860, por el cuerpo de ingenieros militares del ejército francés. Después de estas obras no hay constancia de más modificaciones en el fuerte aparte de una rehabilitación superficial sin gran relevancia en la última década. Así que la distribución de los espacios en la actualidad es similar a la de 1860. Lo más relevante es que en la primera plataforma, se suprimió la cisterna, y se modificó la escalera de acceso. En la primera planta, se redujo el espacio de alojamiento del gobernador, se suprimió el segundo frente, y se cubrió la segunda plaza de armas para juntarla al espacio del primer frente. Se agregaron dos espacios a nivel del espolón y la garita.

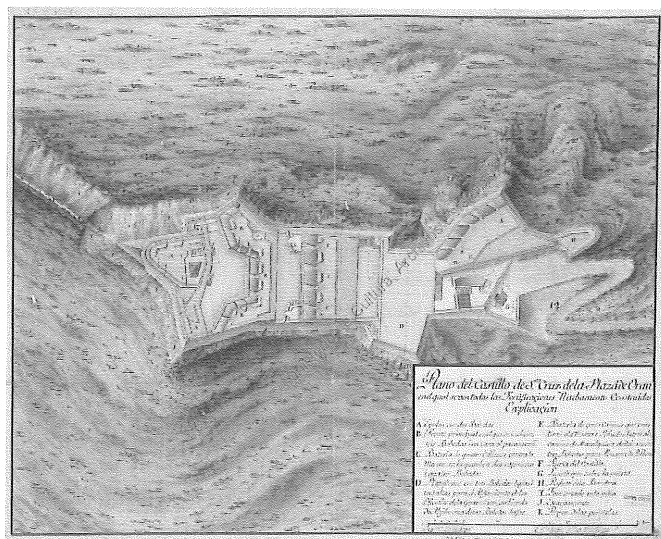


Figura 17
Planta del Castillo de Santa Cruz. Juan Ballester y Zafra, 1736

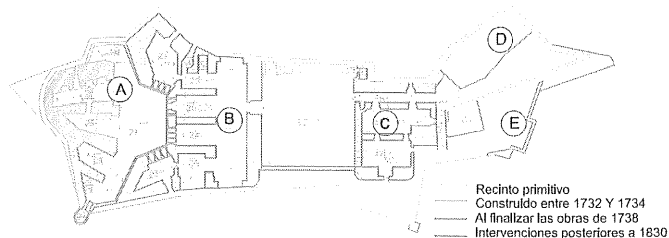


Figura 18
Evolución de la planta del castillo

CONCLUSIONES

Como resultado del análisis de los planos históricos, comparando con el plano actual del fuerte, deducimos que el espolón de la meseta es uno de los elementos más antiguos que se conservan, a pesar de que haya sido modificado y ampliado durante los siglos, el núcleo primitivo está presente en los planos de finales del siglo XVII. La muralla actual del castillo sigue la misma morfología que la que nos enseña el plano de 1732, su construcción es de finales del XVII y principios del XVIII.

El frente principal letra B en el plano actual, es el segundo elemento más antiguo, y conservado hasta hoy día, la primera vez que aparece es en el



Figura 19
Fotografía del alzado de la zona de alojamientos

plano de 1732 de Montaigu, ha sido también modificado y ampliado más tarde. Parte de la zona de alojamientos permanece en la actualidad, letra C del plano.

El acceso del castillo, a pesar de no haber cambiado nunca de ubicación, ha sufrido varias modificaciones y necesitará un estudio más profundizado para recuperar la traza original en lo que existe hoy en día.

El presente trabajo nos permite definir más concretamente el enfoque del estudio arquitectónico constructivo del fuerte, con el objetivo de aproximarnos más a las particularidades constructivas de las fortificaciones españolas de Orán en su contexto norte africano.



Figura 20

Fotografía de una ventana del castillo donde se aprecia el grosor del muro

Una de las características a tomar en cuanto al hacer un estudio constructivo de una fortificación, es el hecho de que a la necesidad de reforzar o ampliar un elemento, se suele incorporar la fábrica existente en la nueva. La superposición de los distintos cuerpos de fábrica, no se aprecia del todo a nivel estratigráfico, las fábricas se suelen trasdosar, las partes más contemporáneas cubren las partes antiguas (Cobos 2011).

NOTAS

1. Equivalencia superficial en m² (1 toesa = 4 varas² = 36 piés² = 2'79m² (Brost 1827; Salas 1833); 900 toesas = 3.500m² aprox.

LISTA DE REFERENCIAS

- Aparici, Vera J. 1995. «El Castillo de Santa Cruz. Paradigma de la arquitectura militar española en Orán». *Aldaba* 26: 309-343.
- Benkada, Saddek. 2005. *Nomination et dénomination des noms de lieux, de tribus et de personnes en Algérie*. 2005. Oran: CRASC.
- Bodin, Marcel. 1933/34. «Document sur l'histoire Espagnole d'Oran. Nécessité de fortifier Oran.(1576). Traducción de la carta de Sancho Martinez de Leiva al Rei Felipe II». *Bulletín de la Société de Géographie et d'Archeologie*. 55, 198 (3º y 4º trimestres): 369-374.
- Carrillo de Albornoz, D. J. *De la fortificación Medieval a la abaluartada. Curso de Fortificación y Poliorcética*. 2011. Madrid: Instituto de Historia y Cultura Militar.
- Cámara, Alicia. 2005. *Ingenieros militares de la Monarquía Hispánica en los siglos XVII y XVIII*. Madrid: Fernando Villaverde Ediciones.
- Cobos Guerra, F. Retuerce Velasco, M. 2011. *Metodología, valoración y criterios de intervención en la arquitectura fortificada de Castilla y León*. Valladolid: Junta de Castilla y León.
- Díaz Más M. 1991. «El paso de la Fortificación Antigua a la Moderna, vista en los Tratados Españoles del siglo XVI». *Ejército* 261: 46-54.
- Epalza, M. Vilar, J. 1988. *Planos y Mapas hispánicos de Argelia XVI-XVIII*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura.
- Lespes, René. 1938. *Oran, Étude de géographie et d'histoire urbaines*. Paris: Alean.
- Suárez, D. 1889. *Historia del Maestre último que fué de Montesa y de su hermano Felipe de Borja*, vol 1: 27. Madrid: Sociedad de bibliófilos españoles.

Abreviaturas

- AGS. Archivo General de Simancas
 SGE. Servicio General del Ejército
 BNE. Biblioteca Nacional de España